

El importe de la suscripción en Madrid se abonará en efectivo a la Administración. En las de las provincias del propio modo, pero en el caso de los ramos del Giro mínimo, 6 sellos de correos, y también por letras de cambio, a favor de la Administración; de esta última manera, o bien haciendo el abono en efectivo en la Administración, se servirán las suscripciones en Ultramar.

En París, D. José de los Ríos y Alviñana, 20, rue Chapuis.

El importe de las suscripciones que se envíen por cualquier clase de giro, se suplica que se verifique en el momento en que se certifica como medio de evitar toda clase de malentendidos.

YA APARECIÓ.

El descontento del ministerio parece ser grande a perspectiva que se le presenta no de las mas

La situación está perdida: con la lista de ayer puede decirse que ha presentado su cuenta definitiva.

Si se quiere, pues, hallar una exacta definición, lo que es una ciudad libre, no hay más que volver los ojos á la antigua capital de Francia y examinar las condiciones en que se halla. Según ellas, una ciudad libre es una población entregada al albedrío de los petrobianos; que rompe los lazos de unión y la ligan con las demás del país; en que no se tienen pagar alquileres pero si se quiere asegurar sueldo de los que por toda industria se dedican al uso del fusil; en que se permite hablar de todos modos de los actos del comité que se ha erigido en gobierno y se suspende por ello la publicación de algunos periódicos; en que se recibe á tiros á las manifestaciones pacíficas en favor del orden, y en que se fusila á generales que han cumplido como tales en un reciente y memorable sitio.

No desaproveche Francia la dolorosa lección que está recibiendo; la amarga experiencia que puede haber recogido de los frutos de la revolu-

Habiéndome yo permitido calificar como tuve por conveniente, en uso de mi derecho, aquella mascarada ai-oficial, hubo de oírlo, ó se lo dijeron, otro sugeto presente, que era el ex-director del Patrimonio don E Abascal, el cual me llamó y me preguntó si 'sostelo que habia dicho.

No se en qué concepto me hace V. esa queja, replicó  
luque de Tetuan, pero si es del ministro al mayordo-

Reflexion las historias, que en 552 habia alli una ca-  
la destinada a *San Teodoro de Narsete*, y fue reunida  
a nueva iglesia en 808, cuando unos mercaderes tras-  
raron de Alejandria el cuerpo de *San Marcos*. En di-  
ultimo año, ó tal vez en 831, *Justiniano Participa-*  
lizo construir este templo para custodiar y ofrecer  
culto digno a la inestimable reliquia del evangelis-  
ticamente aclamado patron de Venecia, a cuyo  
ceto mandó traer de Sicilia la piedra y las columnas.  
En 976, cuando destruyó gran parte de  
y *Pedro Orseolo*, el *Santo*, le reconstruyó al momen-

*Bajo-relievas entre el espacio interpuesto á la vuelta primer pie.* Estátuas de San Demetrio y San Jorge, mármol negro, imitación del estilo latino, pero perteneciente la primera al siglo VI, y la segunda al XIII. Otros dos santos, cuyos nombres se ignoran, de igual

**Lucerna.**—Una columna aislada que hay detrás de los otros cuatro caballos, denota que en el interior de esta gran ventana debía haber algunos arcos pequeños, como efectivamente se ve delineado en el antiguo mosaico. La atrevida vuelta del arco de esta lucerna tiene preciosos labores de escultura, que recuerdan las obras del maestro Bartolomé, y el estilo así de sus folajes, como

*Fachada meridional que mira á la Piazzetta* (en repa-  
sion). Está dividida en dos solas arcadas, tanto en la

*L'om po far e die in pensâr  
Elega quello che li po inchntrar.*



mo mayor, le contestaré que ha podido quejarse al conserje, y si es de D. Cristino Martos al duque de Tetuan, tenga entendido que no he de consentirle que me hable en este tono.—El ministro es, dijo con su voz el barbilampiño consejero responsable, quien se queja al mayor-domo mayor de que no se guarden al gobierno las debidas consideraciones.—Pues yo no cuento entre mis atribuciones la de consultar el apetito de S. E. volvió a decir el duque de Tetuan y le volvió la espalda.

De aquí los rumores de salida, de nombramiento del *signor marchese Montemare* niño mimado de la situación, de su reemplazo en Italia por el Sr. Moret, etc., etc. También el Sr. Zavala tiene minado el terreno y saltará un día u otro. Los progresistas quieren aprovechar el dorado letargo del duque de la Torre para meterse en palacio parodiando en todo y por todo los procedimientos de sus irreconciliables adversarios.

En cuanto a la crisis, la lucha interna es espantosa. Como D. Salustiano, así que atrapo la embajada de París, se ha llamado andana, respecto de su promesa de venir a presidir la Asamblea, los progresistas no dejan vivir a Ruiz Zorrilla a fin de que se decida a volver a la poltrona presidencial, con lo cual imaginan conjurar todo golpe de mano de los unionistas. La salida del señor Ruiz Zorrilla del ministerio servirá para proporcionar una honrosa jubilación a los demócratas del ministerio, enviando al Sr. Moret a Italia, y a Londres al señor Martos, dado caso que Rances se avenga a ir a los Estados Unidos. Roberts es ya rico y puede esperar. Libres los demócratas de todo compromiso, que es su deseo, compendrán una fracción afín a los republicanos, en tanto que se confundan con ellos.

Nada mas gracioso que las primeras sesiones de los compromisos de Madrid. Se les quiere obligar a hacer senador a Figuerola, y ellos se defienden con todas las marrullerías rurales. Pero el ex-editor responsable de *La Iberia*, y hoy tesoro central, les dice que no es libre quien no vote a Figuerola, y nuestros labriegos que saben bien dónde les aprieta el zapato, no querrán renunciar al mote que sirve para ocultar muchas maulas, así como en otro tiempo por nada del mundo habrían querido dejar de parecer amigos del orden. Serán, pues, senador D. Laureano Figuerola, aunque *La Epoca* rabie.

Por supuesto que nadie se entiende y a cada paso saltan a la vista los despropósitos de la ley, en la cual faltó un artículo para conceder un suplemento de crédito al Senado para limpieza, pues según parece, el salón de sesiones quedó ayer hecho una lástima con despojos de naranja, de bacalao, de pañuelos y otros comestibles con que entretenían las largas horas de sesión los señores compromisos.

El espectáculo no será limpio por es democrático, y regocijará el corazón de nuestros regeneradores. Al consejo de ayer y al de hoy se ha citado con la coilella de precisa asistencia. El duque de la Torre oirá, refundará, y a fuer de buen español exclamará: ¡mañana veremos!

Terminadas las elecciones en el distrito de Villarejo con el mágico resultado que aparece en nuestra sección de *Escándalos electorales* del 22, siguen dándose otros en la esfera judicial de tanta o mayor trascendencia, si cabe.

No bastaba triunfar de una candidatura tan arraigada como la de nuestro querido amigo D. Fernando Alvarez; era preciso que aquel juez se rebelara contra las providencias de los tribunales. Recordarán nuestros lectores el oportuno auto de prisión, dado el 6 del corriente dos días antes de abrirse las urnas, contra los individuos del comité moderado encargados de dirigir los trabajos electorales, y que fué reducido a prisión uno de ellos. Espuso este los fundamentos de su novena incapacidad, y recayó providencia del juez de paz que había sido anteriormente y entendida en las actuaciones por enfermedad del suplente municipal, mandándole poner en libertad como procedía y que se consultara con la audiencia lo provido.

Pero como esto no respondía a los deseos del juez de primera instancia y de sus rencorosas inspiraciones, ordenó a los alguaciles que recogieran la causa, ya cerrada para ponerla en el correo del 17, de quien entonces la tuviera y la llevaran a su poder, como lo hicieron; resultando que un individuo del orden judicial diese el escándalo, tal vez sin ejemplo, de quebrantar un precepto del tribunal inferior, y de faltar a los respetos debidos al superior en causa en que él aparece como parte; esto es, en concepto de denunciador de un supuesto desacato. Esto, a nuestro juicio, constituye en sí un verdadero delito, aparte de la responsabilidad en que ha incurrido poniendo la acción del juzgado que desempeña al servicio de las pasiones políticas en época electoral contra lo prevenido en una reciente circular del ministerio de Gracia y Justicia.

¿Qué hacen el promotor fiscal de aquel juzgado, el fiscal de la audiencia, el del tribunal Supremo y el ministro del ramo? Los dos primeros lo saben ya por razón de oficio: a los dos últimos se lo advertimos nosotros con profunda pena por si quieren poner el severo remedio que reclaman la observancia de las leyes y el respeto debido a los tribunales.

¿Podrá seguir encomendada la administración de justicia a un juez y a un promotor que se conducen de ese modo?

Da grandes muestras de escrupulosa imparcialidad, de cordura, de apreciación recta de sus deberes el que fué por su cargo presidente del escrutinio general en aquel distrito?

Parece mentira que a los jefes arrestados en sus casas, por no haberse prestado a jurar a D. Amadeo, después de treinta y siete días de detención, no se les haya formado consejo de guerra. Después de veinte y seis de arresto arbitrario, el día 13 se presentó el fiscal a tomar declaración a dichos señores: y desde ese día, parece que el proceso ha caído en un pozo, de donde nadie se atreve a sacarlo. ¿En quién consiste esa detención? ¿Es en el señor auditor de guerra, en el señor fiscal, o es cumplimiento de órdenes superiores? Han sufrido tantas peripecias los procesos de los señores oficiales que han sido sentenciados días pasados, que nada nos extrañará se inventen otras tantas o más, con los Sres. Velasco, Fernandez de Córdova y conde de Clavijo. Esperamos, pues, que los periódicos ministeriales nos digan por qué a unos se les ha formado consejo de guerra en seis días, y a otros se tardan meses, siendo uno mismo el supuesto delito que se persigue.

Sabemos con seguridad que en la provincia de Santander no se han pagado todavía todos los intereses de los depósitos en metálico de la Caja correspondientes al primer semestre de 1870. Los que debían percibirlos reclaman en vano el pago hace muchos meses, y siempre se les da la misma contestación: *no hay dinero*. Esto es indigno y escandaloso; pero al Sr. Moret no debe parecerle así, supuesto que a una exposición que se le presentó de-

nunciando el abuso ni aun ha dado decreto. ¿Será acaso porque pagado él y los suyos al corriente, y viviendo con grande holgura, les importa poco que se mueran de hambre los que por una disposición infame de Figuerola fueron privados de lo que legítimamente les pertenecía?... Mas justicia, Sr. Moret, mas justicia.... Trate V. a los acreedores del Estado con perfecta igualdad, y no cobré V.

Nuestro querido amigo el Sr. D. Agustín Esteban Collantes ha llegado a Madrid y ha presentado en el Congreso el acta de su elección por el distrito de Saldaña.

A propósito de las comparaciones que se vienen haciendo respecto de la magnánima generosidad de la dinastía legítima y de la dinastía de la revolución, a continuación vamos a copiar los donativos que hizo S. M. la reina doña Isabel II en su viaje a Alicante en el año de 1858; pero antes los precederemos de unos cuantos párrafos tomados del artículo que en *El Comercio* de Alicante publicó en 26 de Mayo del referido año el Sr. D. Francisco Javier Carratalá, último director de *La Iberia*, con motivo de la estancia en dicha población de sus magestades y altezas.

Decía así el Sr. Carratalá: «A la hora en que escribimos, el estruendo del cañón, el eco de las campanas, las armonías de las músicas que hay en la población, los gritos desordenados del entusiasmo, la tempestuosa manifestación del júbilo que agita a todas las almas, anuncia que acaba de llegar a nuestra población la segunda Isabel, la encarnación vivísima de las libertades patrias, la magnatosa matrona cuyo manto cubría esas conquistas de la civilización, destinadas a cambiar la faz del país a su tutela encomendada, a su lealtad, a su nobleza, a su elevada inteligencia sometido.

Hé ahí, reina, la significación de esos vítores que llenan los espacios; hé ahí por qué son tan entusiastas las aclamaciones que hieren tan lisonjeramente tus angustios oídos: hé ahí por qué la misma emoción se siente en todos los corazones, y por qué todos los labios tienen una misma fórmula de alegría para expresarla: hé ahí, en fin, por qué el regocijo de verte, de saludarte, de bendecirte, de encomendarte la ventura y la salvación de tu leal pueblo, se propaga con la rapidez del relámpago por todas partes, y produce esa magnífica, y al propio tiempo desahogada explosión de vítores que hacen resonar por los aires tu nombre ilustre, nombre enlazado dichosamente a todos los adelantos, a todas las felices reformas, a todos los grandiosos y útiles progresos del gran siglo de la historia, y en que, ha tenido lugar el fausto acontecimiento de levantarte al trono y de regenerar a esta magnífica nación.

Vienes, reina, a un país donde los sentimientos elevados, la gratitud y la nobleza son patrimonio de todos sus hijos, pero donde la adulación no se conoce ni se rinde culto a la lisonja, etc., etc.—Firmado.—Francisco J. Carratalá.

Este artículo fué publicado en el libro que lleva por título *Isabel II en Alicante*, dado a luz por D. Juan Vila y Blanco en el año de 1858.

En dicho libro hallamos también la siguiente lista de los donativos hechos por la reina doña Isabel II a varios establecimientos de los pueblos de dicha provincia:

Al pueblo de Villena...	12.000
Al de Biar...	2.500
Al de Campo de Mirra...	1.000
Al de Sax...	3.000
Al de Salinas...	1.500
Al de Monovar...	7.000
Al de Elda...	4.000
Al de Petrel...	1.500
Al de Novelda...	7.000
Al de Monforte...	2.500
Al de Aspe...	7.000
Al de San Vicente...	5.000
Al de Villafrañesa...	1.000
Al de Alicante...	35.000

Total... 90.000

Diez dotes de 2.000 a otras tantas operarias de la fábrica de cigarrillos...	20.000
Al convento de Agustinas...	4.000

Total general... 114.000

Omitimos incluir en esta lista otros regalos de gran valor, entre ellos un hermoso copon regalado a la colegiata de Alicante.

También el Sr. Navarro y Rodrigo publicó artículos piosos, con motivo del viaje de la reina, en *La Epoca* de los primeros días de Junio de 1858.

Este mismo viaje nos recuerda que D. José Poveda, progresista, electo diputado a Cortes por Elche y ministerial al acérriimo, era secretario, en Mayo del 58, de la comisión de fiestas que se creó en Alicante para festejar a la reina.

También D. Ramon Lagier que condujo el vapor que mandaba de Canarias a los generales revolucionarios en aquella época capitán del vapor *Alicante*, que acompañó hasta el *Cabo de la Huerta*, a la escuadra que conducía a la reina a Valencia; y en el banquete dado a bordo, birnó dicho capitán Lagier por la reina, y por la honra que le dispensaban los señores que asistían a la mesa: eran estos el gobernador de la provincia, conde de Santa Clara, los diputados a Cortes y provinciales, Salamanca, Ros de lano, conde de Fabraquer, etc., etc.

D. Rafael Martos, primo-hermano de D. Cristino, entonces oficial cuarto del gobierno de provincia, y hoy del ministerio de la Gobernación, con 20.000 rs. de sueldo, presentó a S. M. un precioso buque de guerra, de vidrio, primorosamente elaborado en Busot.

D. Luis Campos, hoy diputado provincial, y furioso situacionero y vicepresidente entonces del casino, se negó a admitir cantidad alguna para el adorno de aquella sociedad, contestando de oficio al gobernador, que era demasiado egoísta para compartir con nadie tal honra, etc.

Recordamos también que *La Esperanza* dijo, y *La Epoca* reprodujo las siguientes líneas: «El puerto de Alicante ofrece hoy muchos atractivos. El castillo y las murallas son imponentes, la escuadra es respetable, la bahía es espaciosísima, y el todo es español: todo nos pertenece, todo recuerda nuestras glorias.»

Causa, y no sin justicia, la admiración de los muchos concurrentes que transitan por la calle de Alcalá, el gran número de anchos carretones que, llenos de plantas raras y arbustos y árboles de todos tamaños arrancados de sus viveros, y no seguramente por un precio exiguo, llegan continuamente al ministerio de la Guerra.

A nosotros nos parece muy bien el embellecimiento, siquiera sea a tanta costa, de la parte exterior de aquel edificio; pero cuando media España se muere de hambre y se hallan en descubierta las obligaciones mas sagradas y perentorias, creemos un insulto a la miseria pública, el que se hayan presupuestado *once millones* para una obra de puro lujo, y que de estos once millones, cuyo crédito no sabemos que esté aprobado en ley alguna, se gasten no sabemos cuántos en flores raras y plantas exóticas.

Para plantas exóticas bastantes tenemos en España con muchos personajes de la situación!

¿Podrán decirnos los diarios ministeriales, que razón ha habido para que al publicar la *Gaceta* los nombres de los diputados electos, a los diez días de tener lugar el escrutinio general, no asignen a cada uno el número de votos que ha obtenido, conforme se hacía en los ominosos tiempos de la reacción, y creíamos nosotros que debía hacerse doblemente en estos de legalidad, de honra y de libertad?

¿Es que hay miedo a las estadísticas, o que se teme dejar mas el descuberto dando ciertos datos, las famosas rectificaciones de última hora?

Después del clamoreo universal de la prensa contra el absurdo, molesto y costoso procedimiento, a que legalmente se obliga a los pensionistas de monte pío para acreditar su existencia; después de las promesas de *La Correspondencia*, en que asegura que este mes se evitarían gastos y perjuicios que repugna hasta el sentido común, a clases respetables y necesitadas, ahora salimos con que el mismo diario noticiero nos vuelve a repetir que no es una fe de existencia lo que se necesitará, sino dos expedidas respectivamente por el párroco y juez municipal.

¿Cuándo habrá orden y concierto en la administración de la revolución?

Como ya hemos dicho, parece que la modificación ministerial no tendrá lugar hasta que las Cortes estén reunidas y pueda apreciarse cual de los tres grupos que apoyan a la situación, aunque bajo un punto de vista distinto, es el que cuenta con mas influencia en la Cámara.

Diffícilmente se encontrará el nivel por el que pueda medirse esa influencia, pues así que los progresistas de pura raza sean los que cuenten con mayoría numérica respecto de los otros dos grupos, los cimbríos son mas atrevidos, a la vez que los moros fronterizos son mas hábiles y arrojados.

El resultado que han ofrecido las elecciones de diputados y sobre todo la de senadores, cuya oposición es mas numerosa de lo que se cree, hacen recaer ciertas sospechas sobre el ministro de la Gobernación que, a ser ciertas, tendrían grande importancia en el bando progresista, en donde tanto escasean los hombres de alta y hasta de mediana talla.

Asegurase que en el consejo de ministros celebrado ayer tarde, se empezó a discutir el discurso que debe pronunciar D. Amadeo a la apertura de las Cortes. Secrete que su examen terminará en el consejo que hoy debe tener lugar, el cual también se ocupará de designar la persona que debe reemplazar al general Zavala en su cargo de jefe superior del cuarto de D. Amadeo.

No sabemos la exactitud que tenga la siguiente noticia que da *La Correspondencia* de España:

«Se asegura que el general Contreras marchará a las Baleares, si bien regresará tan luego como se abran las Cortes, por ser diputado, y no hallarse incapacitado para ocupar su asiento. El gobierno, según se nos asegura, no negará los pasaportes para venir a las cámaras a los que se encuentren en igual caso.»

Los auxiliares de la antigua dirección general del registro de la propiedad, que fueron arbitrariamente separados por el Sr. Ruiz Zorrilla siendo auxiliares de la secretaría de Gracia y Justicia, y que llevaron la cuestión a las Cortes, a la prensa y a los tribunales, acaban de ser colocados por el Sr. Ulloa en plazas todavía de mejores condiciones que las que sirvieron, en la dirección de los registros civil y de la propiedad, en la que para los negocios del nuevo ramo se han creado algunos puestos en virtud de la vigente ley.

Es una reparación que no sabemos cómo habrá sentado al Sr. Ruiz Zorrilla.

Parece que no están del todo terminados los lances que había pendientes con motivo de los imprudentes ataques de cierto periódico, contra determinadas y respetables clases de la sociedad.

Celebraremos que tengan una terminación satisfactoria.

Dice un colega: «Deseo que tan luego como se constituya el nuevo Congreso, se presente una proposición de la mayoría pidiendo que la Cámara se ocupe de la cuestión de Hacienda, con exclusión de toda otra discusión política. Al discutirse las actas será donde únicamente se permitirá hablar de política.»

Nos parece bien la liberalidad de la mayoría. Siempre fueron así los progresistas. Mucha libertad en la boca y en la práctica mucha tiranía.

La Convicción de Barcelona publica la siguiente carta de su correspondiente de Madrid:

«A la guerra de los partidos, por las elecciones, bien puede decirse que ha sucedido por un momento la guerra de las mujeres, con motivo de la venida de la esposa de D. Amadeo. En general, es incontestable que no ha causado buena impresión, y que, contra lo que esperaba algunos ministeriales, su venida no ha de modificar en lo mas mínimo la actitud de la aristocracia respecto al nuevo estado de cosas. Muchas elegantes señoras de Madrid han dado en vestirse a la antigua española, con la clásica mantilla y la alta peineta de concha o de asta. De ellas se veían bastantes ayer tarde por la Castellana, tanto entre las que paseaban en coche como entre las que iban a pie.

Allí pasaban también en carreta a la Dumont, seguidas de dos lacayos a caballo, vestidos de colorado y precedidos de un cartero, los jóvenes esposos italianos; aunque a decir verdad, no sé si el calificativo de jóvenes le cuadra enteramente a la esposa de D. Amadeo, pues, según opinión general, representa de treinta y cinco a cuarenta años; cuantos tiene, no lo sé.

Para hacer la corte a los dos esposos, habían ido al aristocrático paseo todos los progresistas habidos y por haber, unos a pie, otros a caballo, algunos en coche de los que paga el Estado, y otros en carruaje de alquiler.

Las gentes dicen que los situacioneros se dieron ayer

cita en la Castellana, para que a doña María Victoria le hiciera buena y agradable impresión el paseo, encontrando muchas personas que la saludaran; pero no lo consiguieron, pues en la inmensa concurrencia de gente que pasaba a pie y en coche, los amigos de doña María Victoria eran imperceptibles; y por mas que hacían profundísimas cortesías y pasaban cincuenta veces por junto al carruaje en que iban los esposos italianos, demasiado conocieron que la inmensa mayoría, la casi totalidad de los concurrentes no les significaron grandes simpatías.

Ya parece seguro que el Sr. Montemar, que ha acompañado durante todo su viaje a doña María Victoria, no volverá a la embajada de Florencia y quedará de intendente ó mayordomo de palacio. Hé aquí un hecho sobre el cual se comenta mucho, y que en efecto no deja de ser raro, pues tanto en sueldo como en categoría, es mucho mas un ministro plenipotenciario, que un mayordomo de monarcas constitucionales.

Aunque anoche y hoy todavía se habla de crisis, no parece que esta se determine por ahora. El gobierno tiene necesidad de permanecer unido y compacto, y recibir así el primer ataque de las oposiciones. La mayoría, por otra parte, es muy poco homogénea, y cualquier cambio en el ministerio trascendería a ella. Por eso es probable que hasta la apertura de las Cortes no haya modificación ministerial.—S.

Ayer se recibieron en Madrid los siguientes despachos telegráficos del extranjero:

(Oficiales.)

Burdeos 22 (11 y 30 mañana).—El embajador de España al señor ministro de Estado:

Ayer empezó la manifestación pacífica en París en favor del gobierno y de la Asamblea; pero al llegar a la plaza Vendôme, el batallón que ocupaba aquel punto impidió el paso a los de la manifestación y les hizo fuego, resultando algunos muertos y heridos.

Con motivo de pretexto de haberse cortado los hilos telegráficos cerca de Pantin, el Sr. Bismarck ha pasado una comunicación al gobierno diciendo que considera este acto como una violación de los preliminares del tratado de paz; y que si en el término de 24 horas no recibe una completa satisfacción, se romperán las hostilidades contra París.

(Agencia Fabra.)

Londres 23 (por el cable anglo-portugués).—Ayer en la Asamblea nacional de Versalles el Sr. Julio Favre leyó una carta del conde de Bismarck, en la cual dice que el aspecto que presentan las cosas en el interior de París ofrece poca ó ninguna esperanza de que los compromisos contraídos con Prusia se cumplan.

Añade que si la revolución no es inmediatamente reprimida, París será bombardeado.

El Sr. Favre añadió que en la respuesta dada al ministro prusiano le indicó que si París no se sometía se concertaría con los prusianos para subyugar la insurrección.

Esta noticia ha producido gran sensación y sorpresa en la Cámara.

Los guardias nacionales rebeldes de París hicieron fuego sobre una multitud de personas inermes, matando a 20 e hiriendo a muchas otras.

A pesar de la amenaza de supresión, los periódicos de París repudian energicamente la insurrección. Los cadáveres de los generales Thomas y Lecomte, fusilados por los rebeldes que habían sido enterrados, fueron exhumados y arrojados a un foso.

El general Chanzy ha sido puesto en libertad. Los insurrectos han hecho una requisita de un millón de francos al Banco de Francia.

Burdeos 23 (11 y 30 noche).—Un despacho oficial de Versalles fechado hoy dice que la situación se sostiene como se ha descrito en los días anteriores. Todos los partidos de Francia están unidos alrededor de la Asamblea y del gobierno.

Ayer la Asamblea celebró una sesión secreta en la cual se resolvió en principio pedir guardias nacionales encargados de concurrir a la defensa de la representación nacional.

Los departamentos deben prepararse a ello.

El despacho atendiendo a las tropas cometidas por los insurrectos disparando sobre gente inermes, dice que el partido del orden ha tomado las armas en París ocupando los principales barrios y que los rebeldes han sido contenidos.

En Lyon los anarquistas han proclamado el municipio (commune), pero el resto de Francia no ha contestado a sus manifestaciones.

El ejército se está reforzando mas y mas.

El despacho oficial mencionado, encomia el proceder del regimiento núm. 43, que atravesó a París conservando sus armas. Los oficiales y soldados han sido justamente recompensados.

Londres 23 (5 y 20 tarde).—Según las últimas noticias de París, los alcaldes y los diputados por aquella capital han dirigido una proclama al pueblo para que termine la discordia y se respeten las leyes.

Hoy se han cotizado:

El consolidado inglés a 92 1/8.

El 3 por 100 francés a 51 1/2.

El 3 por 100 español a 30 1/2.

Londres 24 (por el cable anglo-portugués).—Las noticias de París describen las terribles escenas que pasaron el miércoles en la plaza de Vendôme.

Una proclama de la Asamblea nacional de Versalles rechaza con indignación los crímenes cometidos, diciendo que el país no quiere ser gobernado por una minoría facciosa, añadiendo que el pueblo quiere dar su apoyo a la Asamblea.

Una proclama del alcalde y de los diputados de París exhorta al pueblo a la unión.

El comité central revolucionario ha dirigido una alocución a los ciudadanos exhortándoles a recobrar su libertad municipal.

Los rebeldes se han apoderado del fuerte de Vincennes, y las tropas han fraternizado con ellos.

Una alocución del prefecto del Ródano declarando que la única autoridad es la Asamblea, ha sido bien acogida.

Hasta ayer noche no se habían repetido los desórdenes ni derramado sangre.

El gobierno prusiano ha suspendido el regreso de los oficiales franceses prisioneros en Alemania.

En París reina terrible excitación en los espíritus. Los habitantes huyen en gran número.

Nota. La línea telegráfica de Francia funciona mal por efecto de los temporales.

## SECCION DE NOTICIAS.

Los senadores electos por dos provincias son: el general Gándara, obispo de Avila, Mendez Vigo, Amado, D. José Benito, duque de la Victoria, Calderon Collantes, D. Fernando y Pereira; y han sido a la vez electos diputados y senadores los Sres. Mosquera, Malcampo y Fuente Alcázar. Algun otro aparece dudoso como diputado.

Ayer oímos que los Sres. Mosquera y Fuente Alcázar optarán por el cargo de diputado.

El día 21 de Abril se venderá la fábrica de tapices situada a las espaldas de la cárcel del Saladero.

Se ha confirmado oficialmente la pérdida del vapor mercante *Colon* cerca de Marsella con la muerte de seis

pasajeros, incluso el maquinista, cuya noticia dimos tomándola de un diario valenciano. Anteaer se recibió parte del cónsul español en Marsella.

El lunes a la una se reunirá la junta consultiva de moneda en la dirección del Tesoro.

Mañana a la una de la tarde celebrará sesión pública la academia de Ciencias exactas, físicas y naturales, para la recepción del académico numerario D. Pedro Alcántara de la Llave, quien leerá su discurso de entrada, contestándole a nombre del cuerpo D. Carlos Ibañez.

Hé aquí los números agraciados con los premios mayores en el sorteo celebrado ayer:

Con 80.000 pesetas, 18.503, Madrid.—Con 50.000, 10.050, Puenteareas.—Con 25.000, 25.753, Villa García.—Con 10.000, 16.233, Gijón.

Con 3.000, 7.335, 7.433, 5.577, 6.799, 2.819, 2.599, 26.248, 6.229, 28.354, 11.036, 19.235, 7.570, 7.082, 29.180, 7.098, 700, 26.428, 24.306, 613.285, 22.807, 28.604, 10.175.

De hoy a mañana quedarán acordados los nombramientos de varios gobernadores de provincia.

Se ha sabido por el telegrafo la llegada a la Habana del capitán Sr. Chicarro, nombrado comandante general de aquel apostadero, en reemplazo del Sr. Malcampo, que debe llegar de un día a otro con la fragata *Naves de Tolosa*.

La cuestión pendiente entre el Sr. Olco de Guzman y el redactor de *El Imparcial*, Sr. Araus, con motivo de un sueldo relativo al Veloz-Club, quedó ayer tarde resuelta digna y satisfactoriamente para ambas partes.

En la noche de anteaer y bajo la presidencia del señor ministro de Hacienda, se reunió la comisión en pleno de valoraciones para el arancel de aduanas y estadística comercial, habiéndose aprobado por la misma las tablas de valores, formadas por la dirección general de la espesada renta, en vista de los acuerdos de la sección central, las cuales aparecerán muy en breve en la *Gaceta*.

La ley fija a los diputados treinta días para presentar sus actas. A los senadores no les marca plazo alguno, y pueden presentarlas cuando les convenga. Los senadores deben traer la fe de bautismo y la documentación que justifique su capacidad y categoría.

Las lluvias fueron ayer generales en todo el Mediodía de España. Por la línea del Norte ha nevado en varios puntos, habiendo caído una fuerte nevada en el Escorial, por cuya causa ha quedado interrumpida la línea telegráfica en varios puntos.

De la estadística anual que publican en Nueva-York los *coroners*, resulta que durante el año 1870 se han suicidado en aquella ciudad 112 personas; 89 hombres y 23 mujeres, siendo 23 americanos; 55 alemanes; 15 irlandeses, nueve escoceses, cuatro franceses y tres de nacionalidad desconocida.

Uno de los suicidas tenía menos de 20 años, 26 tenían de 20 a 30, 31 de 30 a 40, 27 de 40 a 50, 16 de 50 a 60, 10 de 60 a 70, y uno había llegado a 80 años.

De estos desgraciados, 26 se han ahorcado, 23 se han levantado la tapa de los sesos, nueve se han degollado, 26 se han envenenado, 15 se han ahogado, 12 arrojándose desde tejados ó ventanas y dos se han hecho destroz por locomotoras.

En la reunión que tuvo lugar anteaer de la junta municipal, si bien se acordó en principio el restablecimiento de los consumos para allegar recursos al ayuntamiento, no se tomó resolución alguna definitiva por falta de suficiente número de asistentes. El jueves próximo deberá reunirse de nuevo la comisión.

La discusión fué anteaer bastante estensa, pero no acertamos a comprender a que se han de discutir cosas que no pueden ser aprobadas ni negadas por falta de número. Veremos si como se acordó, el jueves próximo se toma una resolución definitiva, cualquiera que sea el número de concurrentes a la reunión.

El discurso que leerá mañana el Sr. Silveira en el acto de su recepción en la academia, trata de la influencia de los escritores de la escuela clásica del siglo pasado en el idioma y en el teatro.

El Sr. Tablada, juez de primera instancia de Cádiz, ha sido trasladado en igual cargo a Sevilla.

El mes próximo se inaugurará la nueva casa de socorro de la costanilla de los desamparados, que es un magnífico local con dos entradas y excelentes condiciones.

Ayer celebraron una junta, con el Sr. Moret, los señores Rivero, Salaverría, Manzanedo y otros presidentes de compañías de ferro-carriles. El objeto de esta reunión ha sido manifestar que, aceptando conformes con los deseos del señor ministro el decreto sobre franquicias, desean que se les haga la compensación ó en metálico ó por medio de la reforma arancelaria, en sentido beneficioso a las empresas de ferro-carriles y a la industria; y piden también que en tanto que se llega a esa solicitada reforma, no se apure ni se apremie a las empresas.

Tenemos algun fundamento, dice *La Correspondencia*, para creer que el señor ministro no acepta la compensación en metálico.

También tenemos nosotros igual creencia por la primera razón que tenía el gobernador de Cartagena



las fabulosas ganancias que encierran, han sido objeto ya de una proposición de ley tomada en consideración por las Cortes Constituyentes.

El juez de primera instancia de Rivadavia, D. Juan Rodríguez, ha sido trasladado en igual cargo a la Cañiza.

D. Valentín Taboada, promotor fiscal de Verín, ha sido trasladado en el mismo destino a Navahermosa.

D. Benito Gorostegui, promotor fiscal de Tolosa, ha sido promovido a igual cargo en San Sebastián.

Ha sido nombrado para una dignidad de la catedral de la Habana, D. José Pantaleón de la Puerta, beneficiado que era de la de Jaén.

Por la dirección general del registro civil y de la propiedad y del notariado se ha resuelto que pueden inscribirse en el registro civil los nacimientos ocurridos antes de 1.º de Enero de 1871, si los interesados lo solicitan, previa instrucción del expediente a que se refiere la disposición sexta de la circular de 1.º del corriente.

## REVISTA DE LA PRENSA.

La actitud eminentemente española de las nobles damas castellanas, y la intranquilidad, soez y grosera de que son objeto por parte de la situación inspira el diario gregario *Las Novedades*, el siguiente importante artículo:

### «POLÍTICA FEMENINA».

Desde que empezó a acentuarse cierta política femenina, en hostilidad a determinadas tendencias de estranjismo dominantes, la concedimos un grado de importancia muy superior al que muchos le dieron, y al que todavía afectan atribuirle, entre desdenos e irritados, los partidarios del gobierno a todo trance.

Hablamos de la manifestación patriótica tan elocuente, tan significativa, tan desesperada para los entusiastas de los 191, pero sobre todo perfectamente legal que están llevando a cabo, en uso indisputable de su derecho, muchas damas de la alta aristocracia.

El hecho en sí mismo no puede ser más plausible y más grato para los admiradores de lo bello, de lo gracioso, de lo seductor.

La adopción de las antiguas peinetas y otras prendas del airoso traje español favorece la fisonomía de nuestras compatriotas infinitamente más que esos inmensos, ridículos y hasta sádicos promotorios de pelos postizos arrancados de los cráneos de los cadáveres a imitación de los cachiques de las hordas salvajes.

El poético adorno de una flor en el cabello es mas encantador mil veces que esos pesados prendidos de mal gusto que nuestras bellas han tomado prestados de las modas estranjeras, y que tan mal se combinan con la flnura de las facciones, con la vivacidad de las embriagadoras miradas, con el tipo especial, animado, gracioso é insinuante de las hermosuras meridionales, y con...

«Esos ojos africanos  
Llenos de vida y pasión;  
De esos ojos inhumanos  
Que se apoderan, tiranos,  
Al mirar del corazón».

¿Pues qué no diremos de la manilla andaluza, del contorneado y breve pie, aprisionado por la cruzada galga?

¿Qué de la bien redondeada falda, no tan corta que satisfaga el deseo, ni tan larga que condene a la oscuridad lo que debe besar el sol con humilde respeto? ¡Vámonos! No pensemos en ello, porque semejantes imágenes nos espondrían a no concluir este artículo en los términos que exige lo grave de una cuestión que solo puede parecer fútil a los que, poco galantes por naturaleza, presuntuosos por hábito ó groseros por educación y miopes de inteligencia, desconocen el inmenso influjo del bello sexo en los mas importantes acontecimientos.

Si hubiéramos cometido la debilidad de ser ministros, si nos hallásemos fatalmente ligados a la suerte de este malhadado gobierno; si disfrutásemos de las admirables dalturas de la situación, todo lo sacrificaríamos antes que colocarnos con las inspiraciones, siempre acertadas, de esa bella mitad del género humano.

Podemos combatir a los carlistas, a los republicanos, a los alfonsinos, a nuestros amigos de ayer, a los de hoy; pero emplear nuestra pluma en dirigir ofensas a las damas en general, y a ninguna de ellas en particular, esto no podríamos hacerlo nunca; repugnaria estraordinariamente a nuestra hidalguía castellana, a la proverbial galantería de hombres nacidos en España, en la patria de Calderón.

Compadezcámonos inmensamente a los que (sin duda forzados por quien tenga medios irresistibles para obligarles, pues de otro modo es injurioso concebirlo), han tomado la triste demanda de una situación política contra las damas, contra algunas damas, contra una sola señora, aunque fuese contra la menos respetable de las mujeres, tengan ó no tengan razón, vistan como las plazca, saluden ó no saluden.

Porque después de todo, ¿con qué autoridad, con qué títulos de ninguna especie se atreven a exigir tampoco ciertos acatamientos, de índole puramente voluntaria, los defensores del actual orden de cosas? ¿Pues qué durante los últimos años del reinado de doña Isabel II, ¿no había caído muy en desuso la costumbre de saludar a su paso a la real familia? Los patriotas hoy ministeriales, gran número de ellos por lo menos, ¿no hacían público alarde, en ofensa de otra señora, de lo que califican de *insultuosa grosería* en el entusiasmo propio de su ridículo realismo?

Los que tantas veces, sin ser molestados por ello, manifestaron abiertamente en público su antipatía, en teatros y paseos, a la dinastía caída, ¿tienen alguna razón para escandalizarse ahora de lo que con esceso practicaron? ¿No cometían una indignidad buscando a la hez de la sociedad en las tabernas, como de público se asegura, para organizar *Partidas de la porra* para insultar villanamente, como ya parece que se ha verificado en la Castellana, a las damas, que solo por serlo tienen derecho al respeto de toda persona bien nacida?

El gobierno es el mas interesado, si no por el decoro de la nación por el suyo propio, en evitar que las violentas escenas que se anuncian no tengan lugar; en hacer comprender a sus entusiastas defensores la inconveniencia de figurar como mas realistas que el rey; pues la maledicencia, en caso contrario, se cebaría con fundamento en la autoridad, y de repetirse impunemente ciertos atentados se sacaría por todo el mundo la consecuencia que dedujo uno de los ministros a bordo de la *Villa de Madrid*, pasando por cobarde auxiliar cómplice interesado de violentistas inmorales quien, pudiendo, no combatiere, no castigase, con la férrea mano de la ley, a tan viles sicarios.

Abriremos la esperanza de que si los vergonzosos desmanes que se anuncian se cometen, el gobierno tendrá tomadas sus medidas para que no escapen los culpables; otra cosa, atendida la publicidad de los rumores y la naturaleza de las amenazas, podría producir resultados bien funestos y trascendentales, mucho mas, infinitamente mas de lo que a primera vista parece.

Respete el derecho de todo el mundo; vistan las damas españolas como quieran; límitenlas a regarlas,

no con objeto político, sino en ventaja de la estética, que todas, absolutamente todas, las de unas y otras opiniones políticas, adopten los airosoos trajes españoles, solo desfavorables a las mujeres contraherías.

Este además podría ser un medio de evitar conflictos, un servicio al orden público; porque visitando de la misma manera las esposas, las hijas y las hermanas de los personajes más adictos a la situación, desaparecería el significado que se atribuye a semejanza distintivo.

Con ello ganaría la belleza de las ministeriales (con perdón sea dicho), el orden y la libertad; pero sobre todo quien saldría mas inmediatamente favorecido, de seguirse nuestro consejo, sería el gobierno.

Y luego dirán que hacemos una oposición sistemática!

## SECCION DE PROVINCIAS.

Cartagena 23 de Marzo de 1871.

«Sr. Director de El Eco de España».

Muy señor mío: En el tren correo de ayer, llegó un tal Eduarte, presidente del club republicano de esta localidad, y fué recibido en la estación del ferro-carril con música, y gran ovación por los de su partido, acompañándole hasta su casa una multitud de personas, y llevando delante de la procesión cívica un grande y hermoso ramo de flores, con que había sido aquel obsequiado por sus correligionarios políticos al pasar por Murcia: por la noche le dieron serenata, y en el club se pronunciaron acalorados discursos relativos a la prisión arbitraria que había sufrido, a la manera como había sido arrancado del seno de su familia, sin haberle permitido decir adiós a sus hijos, ni tomar un pedazo de pan para el camino, y haberle conducido maniatado hasta Madrid. Efectivamente, el día 16 del actual llegó a este punto, según se dijo, un inspector de policía y varios guardias civiles y capturaron a Eduarte, lo metieron esposado en un coche y se lo llevaron a Murcia, y de allí a Madrid, sin preceder auto de prisión y allanando su casa.

La escuadra que está en Alicante debe tener alguna orden de salir de allí inmediatamente para otro punto, por cuanto el contador mayor de la misma llegó ayer precipitadamente a recoger 30,000 duros que habían remitido de Barcelona para la misma estos días pasados, a llevarse 30 ó 40,000 raciones y varios efectos que tiñan los buques en el arsenal, todo lo cual debía quedar embarcado ayer mismo en el *Místico Isabelita*, y salir hoy remolcado para Alicante. Se cree que vayan los buques a Marsella ó Tolon por consecuencia de los acontecimientos de París; si bien otros suponen que sea a Italia, para donde tenían orden de ir, según se dijo estos días pasados.

Sin otra cosa, queda de V. seguro servidor Q. B. S. M.»

Pontevedra 21 de Marzo de 1871.

«Sr. Director de El Eco de España».

Muy señor mío: En uno de los últimos números de El Eco, y en la sección de escándalos electorales, se ocupan VV. de los que tuvieron lugar en el distrito de Puente-Caldelas, con objeto de combatir la candidatura del Sr. D. Salustiano Sanz. Exactas están las cartas que informaron a VV. de lo sucedido en el distrito, y especialmente en lo que se refieren al colegio de Alba; mas como quiera que en ellas solamente se habla de los escandalosos atropellos ocurridos en los días de la elección, preciso es que me ocupe ahora de los medios puestos en juego con anterioridad, para que el Sr. Sanz no obtuviese el triunfo que era de esperar, y que, como ustedes dicen, muy bien, obtuvo moralmente.

Algunos días antes de las elecciones, el gobernador de esta provincia empezó a hacer uso de toda su *influencia moral*, a cuyo efecto llamó a su despacho a cuantas personas dependían en algo de su autoridad, sin exceptuar siquiera los estranjeros, encargándoles que trabajasen con toda eficacia para conseguir el triunfo del candidato ministerial, y consiguiendo que algunas personas violentasen su conciencia y atendien a las *súplicas* que les hacia el representante del gobierno, secundado por un hermano del Sr. Rodríguez Seoane, candidato ministerial que funcionaba en aquellos días de jefe económico de la provincia.

A pesar de todo, y de haber funcionado el célebre *mito*, el Sr. Sanz ganó moralmente la elección, habiéndole cabido la honra de ser uno de los candidatos de oposición mas combatido por el gobierno, sin que sus enemigos perdonasen medio alguno para hacerle la guerra, pues hasta hicieron circular hojas anónimas y calumniosas.

No terminará esta carta sin hacer pública la noble conducta del partido republicano, que, cumpliendo con las órdenes del directorio, estuvo a nuestro lado combatiendo con lealtad contra el aborrecido gobierno de los puntos negros.

Es de V. señor director con la mayor consideración, afectuoso correligionario, seguro servidor Q. B. S. M.—  
Un moderado.»

Granada 22 de Marzo de 1871.

Los órganos ministeriales, esos periódicos que vienen continuamente haciéndose lenguas de la situación y nos quieren pintar la perfecta imparcialidad con que se ha procedido en las elecciones para diputados a Cortes, esperamos se apresuren a insertar lo que con relación a la de senadores ha ocurrido en esta capital.

Si no viniéramos asistiendo desde que la España con honra se apoderó del gobierno de este desdichado país, a espectáculos dignos de indómitos africanos, a buen seguro que tendríamos que preguntarnos si los hechos que vamos a relatar se ejecutan en una nación en que se dice que hay leyes para todo; pero el mandaje monárquico-democrático nos tiene acostumbrados a sucesos portentosos y ya nada nos coje de susto.

La elección de senadores por esta provincia, sería justo que se anulara, pues no todos han sacado mayoría absoluta: algunos han salido a flote sin reunir el número de votos que determina espresa y claramente el art. 158 de la ley electoral, eses preceptos por lo visto, son letra muerta.

Hecha la proclamación por el presidente de la mesa se levantaron muchos de los presentes a protestar, entre ellos varios diputados provinciales y muchísimos comisionarios; pero el presidente y tres secretarios abandonaron el salón y acto continuo se presentó el inspector de policía Pedro Padilla con siete de los suyos *revólver en mano*, sin duda para sancionar el acto é imponer silencio a los que desobedían que se cumpliese la ley electoral.

Para decir a V., señor director, el desorden que ocasionó la presencia del jefe de policía y sus acólitos, bastará le manifeste que las papeletas justificativas de la elección quedaron abandonadas y mas tarde quemadas sin que antes se levantase la oportuna acta y que de todos estos hechos se extendió un testimonio por ante escribano, en el que se detallan todos los pormenores, a fin de que el Senado, en su día, pueda ver de qué manera se cumplen los preceptos legales y de qué modo se juega con lo que con mayor respeto debía mirarse.

No quiero ser mas extenso y detallar otras particularidades de la elección por no molestar la atención de usted y por lo avanzado de la hora en que escribo.

De V. atento amigo Q. B. S. M.

Otro amigo nuestro de Granada, nos manifiesta, con relación a los hechos que dejamos ligeramente apuntados, que varios comisionarios y diputados provinciales se salieron del local en donde se verificaba la elección

de senadores, en busca del juez de primera instancia del distrito a fin de que les prestara el debido auxilio contra las ilegalidades que se habían cometido; pero ese funcionario, sin duda movido por *altas consideraciones*, no tuvo a bien acceder a los justos deseos de aquellos señores, en vista de lo cual se llamó a un notario, quien levantó el testimonio de que dejamos hecho mérito. El señor regente de la audiencia de Granada tiene ya noticia de la negativa del referido juez, y esperamos fundadamente que serán atendidas las quejas de que se le ha dado conocimiento.

También nos dice el mismo correspondiente que a la hora en que escribía, ya bien entrada la noche, ni el presidente, ni tres de los secretarios, habían regresado a su puesto, permaneciendo solamente al frente de la mesa otro secretario y dos comisionarios para poder justificar en todo tiempo los escandalosos hechos que quedan referidos.

De Vitoria escriben a *La Correspondencia Vascongada* que se habla mucho en aquella ciudad de proyectos de renuncia de los cargos forales por los señores diputado general y teniente y primer consultor, a consecuencia de las elecciones de diputados a Cortes y senadores.

Los diputados a Cortes por Mallorca han publicado en *El Diario de Palma* una alocución al país que representarán en el Congreso, en la cual esplica la conducta que piensan seguir en el Parlamento. En uno de los párrafos dicen:

«A los perturbadores ensayos de la moral universal, oponemos la protectora y fija norma de la moral cristiana; a la concupiscente anarquía de las razones y conciencias individuales la inflexible palabra del pontífice rey; a la hora política la honradez del hombre de bien.»

El lunes entró en el puerto del Grao el vapor de guerra español *Blasco de Garay* y el italiano, también de guerra, *Cambria*. A bordo de este último, llegaron el general de la península italiana Sr. Chialdini y el ministro de Marina de la misma.

Al penetrar en la dársena el vapor *Cambria* varó en el bajo que existe allí por falta de limpia, pero afortunadamente se le puso en breve a flote, después de cerca de una hora de maniobras.

Parce que se ha recibido en Valencia una remesa de mas de veinte mil duros en calderilla, que vendrá a perjudicar las transacciones del comercio, desvirtuando mas de lo que ya lo está la proporción entre la moneda de diversos metales que circula. Hace algunos meses la abundancia de calderilla llegó a comprometer al comercio al por menor, produciendo una crisis que afortunadamente pudo vencerse: si continúan los arribos de aquella clase de moneda, procedentes de Cataluña, donde abunda también mas de lo necesario, la crisis volverá a producirse y con ella los perjuicios que espermentó el público.

*La Libertad* de Granada del miércoles publica lo siguiente:

«Un suceso terrible, por mas que sea muy comun por desgracia, ha ensangrentado ayer una de las calles mas públicas de Granada, ni las doce de la mañana, ni el sitio, calle de Mesones, inmediato a la Alhóndiga de granos, y por lo tanto sitio frecuentado obligatoriamente por los agentes de la autoridad, impidieron que se perpetrara el horrible crimen que ha llenado de consternación a los pacíficos habitantes de Granada.

He aquí, según los datos que hemos podido adquirir, cómo sucedió el lance.

Un matrimonio que casualmente estaba en el sitio tuvo un disgusto con un forastero, según se decía, que este iba perfectamente armado, puesto que entre facas y navajas se le han ocupado tres armas blancas, en vez de discutir pacíficamente echó mano de una de sus herramientas y repartiéndola puñaladas, causó al marido una herida grave en una ingle y a la mujer otra no menos grave en el brazo izquierdo.

El héroe de la sangrienta fiesta se pavoneaba orgulloso bañando sus pies en la sangre que salpicaba el piso de la calle, escudado en la impunidad, puesto que ni las voces de socorro de los circunstantes ni los lamentos desgaradores de las víctimas despertaban de su pesado sopor a los agentes de la autoridad que, como ya dejamos indicado, en la Alhóndiga charlaban alegremente, quizá comentando algún sabroso suceso electoral de los periódicos ministeriales.

Como decimos, el héroe asesino, lo mismo da, se tegía a sí mismo una corona de laureles, cuando el cabo primero de artillería montada Zacarías Perez, despreciando el arsenal de armas que el asesino tenía, se lanzó sobre él y sujetándole, ayudado de un honrado menester llamado N. Vazquez, le condujo a la cárcel sin ayuda de la autoridad que, a pesar de ser requerida para ello, no tuvo por conveniente hacerlo, siendo por lo tanto necesario pasarse sin su ayuda.

Ya por fin apareció un agente, vió las dos víctimas, y agarró a la desgraciada mujer conduciéndola al hospital dando a Granada el triste espectáculo de atravesar las calles una mujer ensangrentada, que enseñaba a través de los congulos de sangre el hueso de su brazo, en tanto, el infeliz marido yacía víctima del crimen en la posada de la Granada esperando ser socorrido por la autoridad.

Ahora se nos ocurre una pregunta, ¿si en vez de un crimen como el que hemos relatado, algún correligionario nuestro hubiera tenido el mal gusto de dar, por ejemplo, un viva a la federal, hubieran salido de sus opor los agentes del gobierno?

¿Dónde estaban mientras ocurrió el siniestro, los señores Padilla, Valderrabano y demás agentes gubernamentales que tanto se distinguieron durante la campaña electoral?

## SECCION EXTRANJERA.

Hoy, como ayer, la Asamblea sigue dividida sobre el problema de renovar los consejos municipales y provinciales; pues mientras el gobierno, sin negar en principio la renovación, pide algun aplazamiento y alguna calma, la izquierda y otros lados de la Cámara reclaman que las elecciones se hagan inmediatamente.

En esta última sesión se aprobó la proclama de la Asamblea sobre los sucesos de París que el telégrafo nos comunicó, y que ya conocen nuestros lectores. Las aclamaciones que debiera llevar este documento a su final, dieron motivo a un ligero tumulto que se produjo en la Cámara por las reclamaciones de los unos pidiendo se escribiesen las frases de «viva la Francia» [viva la república] y por las protestas de los otros, que se resistían a transigir con estas frases.

Se aprobó también en la sesión a que nos referimos la proposición por la cual adopta la Francia las desgraciadas familias de los generales fusilados Clement, Thomas y Lecompte.

Pero sobre todos estos puntos domina uno que, sin poderse concretar, constituye, sin embargo, la fisonomía característica de la sesión, y como si dijéramos, la situación verdadera porque atraviesa Francia, el gobierno y los partidos políticos.

M. Thiers está quebrantado profundamente. Su prestigio de los primeros días ha decaído hasta un punto que mueve a lástima.

No es ya una garantía ni para la izquierda, ni para

la derecha, ni para el centro. Las interrupciones que ha sufrido en la sesión de que estamos hablando, y las imprecaciones de que ha sido objeto por sus transacciones y su debilidad con los inrreuctos, demuestran por desgracia la verdad de lo que decimos.

Esta actitud flexible, tímida y acomodaticia del jefe del poder ejecutivo se patentiza también en el debate que sostiene con los diputados de París, con quienes hasta cierto punto concuerda en la necesidad de una política de conciliación con los insurrectos.

Algo ha debido diferir de este discurso el pronunciamiento por Julio Favre cuando los periódicos franceses omiten su extracto, al par que declaran que tiene indudable fin órtenico.

Por último, la Asamblea acuerda en votación unánime ordinaria la siguiente orden del día:

«La Asamblea resuelta, de acuerdo con el poder ejecutivo a reconstituir en el mas breve plazo posible las administraciones municipales de los departamentos y de París sobre las bases de los consejos elegidos, pasa a la orden del día.

El jefe del poder ejecutivo de Versalles, ha delegado a M. Glais-Bizoin para intentar una conciliación con el comité del Hotel de Ville.

Por cartas particulares de París, recibidas hoy, sabemos que 45,000 prusianos se aprestan a tomar por su cuenta la sumisión de los rojos, y se cree que el paso que se disponía a dar el ejército alemán, se había acordado con conocimiento y aprobación del gobierno de Versalles.

Sobre los acontecimientos de París del 21 encontramos en *El Journal des Debats* las siguientes noticias:

«Después del paso de la manifestación de los amigos del orden por la plaza Vendôme, los batallones que protegen el comité establecido en el estado mayor han tomado precauciones de un carácter aterrador. Dos cañones amenazan la calle de la Paz y otros dos la calle Castiglione. Se ha interrumpido la circulación en la plaza Vendôme, y en las entradas de las calles que en ella desembocan se han establecido piquetes de fuerza armada.

Hoy a las cuatro el 188 batallón que forma parte del 10 distrito, se ha presentado en esta alcaldía para espulsar de ella a las autoridades municipales.

En ausencia del alcalde M. Dubail, el adjunto monsieur Murat ha resistido energicamente las exigencias de los delegados y ha rehusado entregarles las listas electorales. Ante esta resistencia los delegados del 188 batallón se han retirado, no conservando mas que una sala de la alcaldía, donde discuten entre sí.

*El Journal Officiel* de París, órgano de la insurrección, publica las siguientes líneas esplicando las causas de los fusilamientos de los generales Lecompte y Clemente Thomas:

1.º Que el general Lecompte ha mandado por cuatro veces seguidas a la tropa en la plaza Pigalle cargar sobre una multitud inofensiva compuesta de mujeres y niños.

2.º Que el general Thomas ha sido detenido en el momento en que, vestido de paisano, levantaba un plano de las barricadas de Montmartre.

3.º Estos dos hombres han infringido, pues, la ley de guerra que no admite ni el asesinato de las mujeres, ni el espionaje.

Se refiere que la ejecución del general Lecompte se ha verificado por soldados de línea, y la del general Thomas por guardias nacionales; pero es falso que estas ejecuciones hayan tenido lugar a la vista y por orden del comité central de la guardia nacional.

El comité central tenía su asiento anteayer en la calle Oufroy, cerca de la Bastilla; hasta el momento en que tomó posesión del Hotel de Ville, y aun tiempo mismo ha habido el arresto y la muerte de las dos víctimas de la justicia popular.

El comité dice por último y por toda esculpación, que se le mandó abrir una nueva información sobre estos hechos.

Sebido es que toda la prensa de París ha reprobado unánimemente la insurrección de Montmartre, pero esta unanimidad de opiniones no existe en los periódicos de los departamentos, habiendo algunos, y por cierto en poblaciones importantes, que dan la razón a los revoltosos.

Hé aquí dos párrafos de *La Tribuna* de Burdeos, que pueden arder en un candil:

«Conociendo las excelentes disposiciones de los revolucionarios, nos alegráramos de su triunfo completo si el enemigo no estuviese a nuestras puertas.»

Y hablando luego de los miembros del gobierno, dice:

«Hé aquí los verdaderos culpables; no hay otros. Cuando un hombre abofeteado se venga, no es el verdadero culpable, sino el provocador. Si la Francia debe ser esclava y víctima, le importa poco sufrir el yugo de Guillermo el de Julio Favre y Thiers.»

No es cierto que el Sr. Thiers ha sido preso en Versalles.

El presidente del gobierno dispone del telégrafo y se comunica con toda Francia, teniendo aislado al comité del Hotel de Ville de París.

Pero no tiene fuerza material, y si no apela a la de los prusianos, para que apliquen el saludable cauterio de Krupp a la lepra de Belleville muy tarde podrá volver a París.

Su conducta es generalmente tachada de débil; pero al ilustre hombre de Estado le sucede lo contrario que al sábio Arquímides: tiene un punto de apoyo; pero le falta la palanca.

La estación del camino de hierro de Versalles ha sido fortificada; hay cañones en la plaza del Castillo, y las puertas de la ciudad están custodiadas por la gendarmería, que no deja salir a ningún soldado. El gobierno está decidido a utilizar las obras de defensa hechas por los prusianos.

Para que se juzgue de la tendencia comunista que arrastra a la fracción de la guardia nacional que domina en París, cuenta la *Verité* que el sábado fué detenido por una patrulla un Sr. Oher, empleado de policía: lo registraron; quitaronle 320 francos que llevaba en el bolsillo, y lo dejaron en libertad.

El 20 por la mañana, en una reunión de los diputados de la mayoría, se acordó declarar que la Asamblea tiene poderes constituyentes, cuya declaración se ha, no tanto para usar de ellos como para consignar un derecho y establecer que no se separará la Asamblea sin constituir algo.

Asigurábase que el duque de Aumale estaba en Dreux. Una de las cuestiones delicadas que dejó reservada la Asamblea fue la de la elección de los principes de Orleans, y parece que sobre este punto se ha acordado una especie de compromiso: Las elecciones de ambos serían aprobadas en seguida, y los principes, satisfechos de ver reconocidos sus derechos, renunciarían a ejercer su mandato.

El Banco de Francia no tenía en París numerario alguno cuando estalló la sedición de los socialistas. To-

do estaba en Versalles; solo había en sus cajas gran cantidad de billetes, que fueron destruidos por precaución.

El mariscal Mac-Mahon salió el 20 de París y ha ido a instalarse en Saint-Germain.

El conde de Keratry ha tomado ya posesión de la prefectura de Tolosa, en reemplazo del demagogo Duportal.

Que confianza tendrá el *Siecle* en ciertos republicanos franceses, cuando dice anteayer: «Los Sres. Luis Blanc, Victor Hugo, Edgar Quinet, Dorian, Edmond Adam y sus amigos políticos van a tomar posesión.

Ellos han sido hasta ahora bien severos respecto a los demas.

De aquí a algunas semanas Francia podrá apreciar su capacidad política.»

Un telegrama de Verviers, fecha 19, que publica *La Independencia Belga*, dice que un tren especial, dirigido por los jefes conductores de Bruselas y compuesto de una berlina real, de dos carruajes de tercera clase y de furgon, había salido para Hebestal en busca de Napoleón III, que sin detenerse marcharía a Ostende a las nueve de la noche.

El mismo periódico, y en otro despacho de igual procedencia, dice que a las doce menos cuarto de la mañana había salido Napoleón de aquel punto, acompañado del general conde Monto, y que dos compañías del 83.º regimiento de infantería con la banda de música a la cabeza cubrían la estación.

En muchos barrios de París la Guardia nacional se ha organizado para defender sus hogares, su familia y sus bienes.

En varias calles los mismos nacionales deshacían las barricadas.

Tal es el efecto que las prisiones arbitrarias y los asesinatos alevosamente cometidos por las turbas ha producido en el espíritu de las gentes honradas.

La bandera cuyo lema es «Unión de los hombres de orden», ve a cada hora agruparse en derredor suyo centenares de combatientes.

Menotti Garibaldi, que era uno de los jefes de la sublevación, debía en la tarde del 20 marchar a la cabeza de algunos batallones de la guardia nacional sobre Versalles.

Aunque el telegrama no ha confirmado este ataque, el que los periódicos de París lo anunciarán demuestra que los insurrectos de París, si les dan tiempo, no dejarán de permanecer a la defensiva.

Los cadáveres de los infortunados generales Thomas y Lecompte han sido encontrados en la casa núm. 8 de la calle de los Rosiers, tendido en el suelo y con la cabeza cubierta con un trapo blanco.

Según vemos en los periódicos de París, la mayor parte de las barricadas de que está erizada la ciudad han sido reforzadas y artilladas.

Si el orden llega a restablecerse por la fuerza la colisión será horrosamente sangrienta.

Los sublevados de París esperan de un momento a otro a Garibaldi, que, según dicen, se pondrá al frente del movimiento.

El nombre de este general va siempre unido a todo lo que es inicuo.

Acercas del origen de los tenebrosos manejos que han producido la revolución de que París es teatro, dice *La Correspondencia de Ginebra*:

«En el momento de entrar en prensa este número, recibimos la siguiente noticia que emana de fuente segura: «El gobierno de Florencia ha consignado a su agente diplomático en Francia, el Sr. Nigra, la suma de ocho millones de reales para que mantenga en París la agitación demagógica contra la Asamblea nacional y el poder ejecutivo de Thiers. Con esto debe contar el gobierno, la Asamblea nacional y la Francia entera.

Los franceses han llegado al último grado de ignominia: ya sirven de instrumento a los enemigos de su patria.

El lenguaje de los periódicos de París, es resuelta y francamente adverso al comité de salvación pública que de propia autoridad se ha erigido en dueño y señor absoluto de la gran ciudad.

Esos comité, dice con razón *El Constitucional*, se encuentra en un callejón sin salida, porque la legalidad falta a su origen, y es imposible pueda colocarse dentro de ella. Hijo del motín, durará lo que este dure y caerá al primer soplo de orden y de razón.

En vano decanta en una y otra proclama su espíritu pacífico, y entona himnos a la calma de las calles. Nadie cree en ello, porque hechos salvajes y criminales que han estremecido de horror al mundo, la desmienten.

Intilmente tambien apela al sufragio universal de los parisienses para que elijan



